

Más Sol que Nubes Para España en 2015



Joan Ribas

Profesor de Economía de EADA Business School
Barcelona, España



Los pronósticos sobre el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) en 2015 oscilan entre el 1.7% (Comisión Europea, Noviembre 2014) y el 2.4% (Funcas, Diciembre 2014). Los últimos dos trimestres ya han reportado un desarrollo equivalente al 2% anual. Esta favorable perspectiva incorpora los soleados parajes que presenta Mariano Rajoy. Pero subsisten nubes grisáceas. Una acertada estrategia ha de considerar ambos ambientes y combinarlos para conseguir una perspectiva sostenible a largo plazo.

El entorno social e institucional es incierto. La principal preocupación de los españoles es la corrupción. Es un dilema global, pero no sirve de consuelo. El amanecer democrático español fue y es globalmente elogiado, ya que abrió un cambio pacífico y prometedor. Los Pactos de la Moncloa (1977) fueron un ejemplo de armonía política y visión de conjunto. Pero al mismo tiempo surgió un campeonato de egocentrismo tolerado que solo ahora es oficialmente pecaminoso. La perspectiva sostenible exige el

regreso al trabajo en equipo de 1977 y la erradicación de la corrupción. Y debe ser ya, ahora.

El panorama electoral de 2015 es incierto. Habrá municipales y autonómicas en mayo y generales en diciembre. Los pronósticos auguran una caída de los partidos históricos y el auge de las nuevas formaciones. La gobernabilidad requerirá de nuevas coaliciones. El grado de incertidumbre dependerá de los programas políticos y del acierto en acuerdos que garanticen gobernabilidad y planes sostenibles.

Catalunya probablemente abrirá un paréntesis en 2015. La falta de apoyo al plan de Artur Mas dificultará el avance de las elecciones. En este caso, CiU dispondrá de un año para fortalecer su imagen frente a las reñidas elecciones Catalanas de 2016. Y los demás también.

En este contexto, la sociedad española ha recuperado cierto optimismo, aunque la desigualdad social se acentúa. Existe el ímpetu suficiente para mantenerlo en 2015, mientras 2016 dependerá del escenario resultante de los indicados eventos. La demanda interna ha resurgido, incluso la inversión en bienes productivos y en construcción. La inexistente inflación, ahora influida por los bajos precios del petróleo, favorece el poder adquisitivo. Los tipos de interés son históricamente bajos y el crédito regresa, aunque a paso lento y para proyectos creíbles y consumo razonable. La reforma fiscal también cooperará. Las empresas han ajustado sus plantillas y por tanto el crecimiento económico redundará en unos 350,000 nuevos puestos de trabajo, que a su vez apoyarán el citado optimismo.

La demanda externa ofrece buenas oportunidades. El PIB en la Unión Europea (UE) ya no es el punto clave. La población de la UE solo aumenta en torno al 0,3% anual, al tiempo que disminuye la juventud y se acrecienta el sector adulto. Por tanto esperemos crecimientos exigüos, entre 0,5 y 1%, que a su vez son positivos, ya que aumentan la riqueza por habitante. Por otra parte, este crecimiento no redundará en demanda interna de la UE, ya que está relacionado con el saldo positivo del comercio con el resto del mundo. Debatir sobre el PIB de la UE es caduco. La UE ha de concentrarse en innovación, productividad y ahorro frente al exterior con el fin de amortiguar el declive demográfico y financiar los costos asociados.

Con todo, España tiene oportunidades y debe optimizarlas, ya que también nos toca mantener un saldo positivo en las transacciones con el resto del mundo y así disminuir poco a poco la elevada deuda que la familia española ha contraído

con el exterior, billón de euros, entre las más altas del mundo. Hemos de continuar abriendo nuevos mercados. Instituciones y Empresas han de seguir cooperando para consolidar nuevos horizontes. Podemos exportar más componentes a Alemania para que los integre en los productos finales que vende al resto del mundo. También es posible añadir valor si exportamos aceite embotellado en lugar de granel. El turismo sigue siendo un sector con buenas oportunidades: los jubilados de la UE buscan sol, entorno agradable, comida sana y servicio adecuado a sus necesidades; los chinos ya conocen al Barça, hemos de traerlos para que admiren más de lo nuestro. Además están los servicios, como nuestra participación en el AVE La Meca- Medina y Los Ángeles-San Francisco. Y el auge de las energías renovables en todo el mundo. Y más y más. ¡Ah!, un tema de moda: ¿qué producciones pueden regresar a casa?

En paralelo, el déficit y la deuda de las Administraciones también requieren un buen plan estratégico. Acabamos de pasar el listón del billón de euros. Los intereses son ahora muy bajos, bien, pero solo es un alivio. El nuevo Gobierno debe trazar un plan a largo plazo que convierta el déficit en ahorro. Así recortaremos la deuda. Y no se trata de austeridad. Las Administraciones han de optimizar los servicios de todo tipo, pero con innovación y productividad que incrementen la calidad y bajen el costo. Y otra posibilidad: ¿podemos recortar un poquito los 60,000 millones anuales de fraude fiscal?

Las inversiones para el futuro también han de figurar en la lista. ¿Cuándo terminaremos los accesos al puerto de Barcelona? Siempre hay dinero, busquemos apoyo. Jean-Claude Juncker se empeña en poner 300,000 millones de euros encima de la mesa de la Comisión Europea. Señores, ¿tienen buenos proyectos? Y nosotros respondemos con medio folio y simples vaguedades. No es la manera.

La demografía española va en el mismo camino que la europea. La población total decrece y la activa también. La formación y la productividad siguen siendo esenciales. Y la formación concierne a todos: jóvenes, población activa y población parada. Veamos las predicciones del INE: dentro de 10 años no habrá paro. Todos somos necesarios.

En conclusión: Descartemos el *show* y apoyemos el trabajo en equipo, en todos los ámbitos, creando el ambiente que busca escuchar y entender, luego construir con las ideas de todos, decidir los planes adecuados y ejecutar... y corregir donde haga falta. ¿Seremos capaces? *Golpe a golpe... se hace camino al andar.* 🇪🇸